

que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*M. Auza.*—*José M. Lozano.*—*Ignacio Ramírez.*—*M. de Castañeda y Nájera.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, Noviembre 20 de 1874.—*Enrique Landa*, oficial mayor.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Sinaloa, por los Sres. Araico Hermanos, contra el administrador de la aduana terrestre de Mazatlan, que se niega á recibirles en moneda de cobre la cantidad de ciento cuarenta y siete pesos, cincuenta centavos, á que ascienden los derechos causados por veintiséis y medio barriles de vino mezcal.

PEDIMENTO FISCAL.

C. Juez de Distrito:

Es evidente á ser cierto, como no lo ha negado la parte del Sr. Araico, que al tiempo de entablarse el presente juicio de amparo aun no se violaba en dicho señor ninguna de las garantías constitucionales, puesto que ni aun el cobre, con exclusion expresa de la moneda de cobre, se habia hecho hasta el 13 de Julio, seis dias después de intentado el recurso. Por esto es, que el fiscal se opuso oportunamente á una suspension que no tenia objeto, pues aun no habia procedimientos que pudieran suspenderse.

Posteriormente se ha hecho efectivo el cobre, en virtud de la facultad coactiva, y

se ha admitido en depósito la cantidad que se reclama, negándose la administracion á recibir moneda de cobre; hoy es, pues, el caso de pedir y concederse el amparo; y como este es un punto perfectamente resuelto por diversas ejecutorias que ha expedido la Suprema Corte en casos semejantes, el promotor fiscal termina pidiendo, que se ampare al Sr. Araico contra la exigencia del ciudadano administrador de la aduana terrestre, que se niega á recibir en pago de derechos, la moneda de cobre que circulaba en el Estado. Así pide el fiscal al juzgado se sirva determinarlo, por ser conforme á derecho.

Mazatlan, Octubre 15 de 1874.—*L. Araico.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Mazatlan, Octubre 23 de 1874.

Vistos: Los Sres. G. Araico Hermanos de este comercio y vecindad, se han presentado pidiendo amparo contra el acto del ciudadano administrador de la aduana terrestre de esta ciudad, por el que se niega á recibirles en moneda de cobre la cantidad de \$147 50 es., valor de los derechos que causaron veintinueve y medio barriles vino mezcal, que vinieron á la consignacion de los Sres. Goldschmit y Gavies, y por los que se constituyeron responsables los quejosos.

Prévios los trámites de suspension, el ciudadano administrador informó que se negaba á recibir la moneda de cobre en el caso propuesto, porque la parte final de la frac. 22 del art. 1.º de la ley del Estado de 28 de Diciembre último, dispone que se pague en moneda de plata ó oro las contribuciones y derechos que al mismo correspondan: que el Estado en virtud de su soberanía, se hallaba autorizado para expedir esa ley, porque la Constitucion general no lo obliga á recibir las en determinada moneda, y que seria injusto obligarle á que reci-

biera una que de hecho no circula en el comercio.

Considerando: que los arts. 72. frac. 23 y 111 frac. 3º del pacto federal encomienda al Congreso de la Union la facultad de legislar sobre las condiciones de la moneda, entre las que se encuentran comprendidas las reglas de su circulacion; y que seria una limitacion de estas el excluir la de cobre del pago de las contribuciones del Estado: que el art. 117 del propio pacto, circunscribe la soberania de los Estados á todo aquello que no está reservado á los poderes de la Union: que por tal motivo la citada ley del de Sinaloa, invade las facultades del Congreso general, y debe ampararse á los Sres. G. Araico hermanos, contra la invasion (art. 101 frac. 3º)

Considerando: que del hecho de no circular hoy en Sinaloa la moneda de cobre, no se puede inferir la falta de obligacion de recibirla no solo los particulares, sino tambien por las autoridades que han contribuido á ponerla en circulacion forzosa, como las de Sinaloa: que esta obligacion es correlativa del derecho que tienen los poseedores de la moneda para que se les reciba por el valor legal que se le dió al emitirla: que de tal derecho se expropia á los Sres. G. Araico hermanos sin previa indemnizacion, no recibiendo el ciudadano administrador en moneda de cobre el pago de que se trata.

Con los fundamentos indicados y el que prestan los arts. 27 y 101 fracs. 1º y 3º de la Constitucion ó iguales fracs. del 1º de la ley de 20 de Enero de 1869, se resuelve:

La Justicia de la Union ampara y protege á los Sres. G. Araico hermanos, contra el acto del ciudadano administrador de la aduana terrestre de esta Ciudad, por el que se niega á recibirles en moneda de cobre la cantidad de \$147 50 es., valor de los derechos que causaron veintinueve y medio barriles vino mescal, que vinieron á la consignacion de los Sres. Goldschmit y Gavica, por los que se constituyeron responsables.

Hágase saber, remítase copia de esta sen-

TOMO VII.—PARTE II.

tencia y del pedimento fiscal al *Semanario Judicial*, otra al periódico de esta Ciudad, y los autos originales á la Suprema Corte de Justicia para su revision. El 2º suplente del juzgado de Distrito de Sinaloa, C. Lic. Joaquin García, definitivamente juzgando, así lo proveyó y firmó. Doy fé.—*Joaquin García*.—*Francisco Medina*, secretario.

Es copia. Mazatlan, Octubre 30 de 1874.
Francisco Medina, secretario.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Diciembre 29 de 1874.—Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Sinaloa, por los Sres. G. Araico Hermanos, contra el administrador de la aduana terrestre de Mazatlan, que se niega á recibirles en moneda de cobre, la cantidad de \$147 50 es. á que ascienden los derechos causados por 29 y $\frac{1}{2}$ barriles de vino mescal, cuya negativa importa en concepto de los quejosos, una violacion de las prescripciones que contienen los arts. 27, 72 frac. 23 y 111 frac. 3º de la carta fundamental. Visto el parecer fiscal; el fallo del inferior con cuanto mas se tuvo presente y ver convino. Por sus propios legales fundamentos se confirma la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito en 23 de Octubre último, en la que declaró: que la Justicia de la Union ampara y protege á los Sres. G. Araico Hermanos, contra el acto del ciudadano Administrador de la Aduana terrestre de Mazatlan, por el que se niega á recibirles en moneda de cobre, la cantidad de \$147 50 es. valor de los derechos que causaron 29 y $\frac{1}{2}$ barriles de vino mescal, al ser introducidos á ese puerto.

Devuélvase las actuaciones al Juez de Distrito que las elevó á revision, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los ciudadanos Presidente y Magistrados

que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*M. Auza.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arceaga.*—*Ignacio Ramírez.*—*Manuel de Castañeda y Nájera.*—*Sinon Guzman.*—*Luis Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

En copia que certifico.—México, Enero 23 de 1875.—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Coahuila por D. Victoriano Zepeda, contra los procedimientos de la legislatura del Estado, que le ha seguido causa criminal declarando definitivamente que era culpable de varios delitos oficiales cometidos en el desempeño del cargo de gobernador del mismo Estado, y así mismo que habia lugar á instruirle causa por el delito de rebelion.

PEDIMENTO FISCAL.

C. Juez de Distrito:

El Promotor fiscal dice: que por recusacion del ciudadano juez propietario de Distrito y escusa de los suplentes del Estado de Coahuila de Zaragoza, ha venido al conocimiento del de su cargo este expediente formado con motivo del amparo que solicita de la Justicia federal el C. Victoriano Zepeda, contra los actos de la actual legislatura de aquel Estado, de que se dice Gobernador, que ha procedido á enjuiciarlo por la imputacion que le hace de infracciones constitucionales y del delito de rebelion, con cuyos actos considera el quejoso violadas en su persona, las garantías que al hombre otor-

ga la 2ª parte del art. 14 y la 1ª del art. 16 de la Constitucion federal, de 5 de Febrero de 1857, segun lo expresa claramente el apoderado del mismo quejoso en su comparecencia de fojas 28 y exposicion de ocho del actual.

La garantía consignada en la citada segunda parte del art. 14 consiste, como lo expresa el texto constitucional, en que nadie pueda ser juzgado ni sentenciado sino por leyes dadas con anterioridad al hecho y exactamente aplicadas á él, por el tribunal que previamente haya establecido la ley. Si el enjuiciamiento del Sr. Zepeda solo tuviera por origen la rebelion de que se ha hablado dimanada de haber desconocido en siete diputados la facultad de legislar, y las infracciones constitucionales provinieran tambien únicamente de aquel desconocimiento, la violacion de la garantía seria un hecho, como se demostrará en seguida; mas por los justificantes que á su informe sobre lo principal ha adjuntado la legislatura, se advierte que hay ademas otros capítulos de acusacion contra el Sr. Zepeda, nacidos de hechos que, verdaderos ó falsos, aparecen anteriores al 10 de Setiembre del año próximo pasado, desde cuya fecha los siete diputados de aquella legislatura lo tuvieron como rebelde, lo cual hace que la violacion de la garantía aparezca dudosa, ó cuando menos no comprenda los dos puntos porque se reclama, como se verá despues.

Al desconocer el Sr. Zepeda, como gobernador de Coahuila, en siete diputados la facultad de legislar, procedió indudablemente dentro de la esfera de sus facultades constitucionales, supuesto que el art. 67 fracc. 1ª de la Constitucion del Estado, le impone el deber de hacer cumplir las leyes del mismo Estado, autorizándolo para proveer respecto á ellas, lo conveniente á su fiel y exacta observancia, y nadie negará que la Constitucion es la primera y principal de dichas leyes. Tampoco faltó razon ó motivo legal al Sr. Zepeda, para aquel desconocimiento, pues previniendo el art. 47